

Una historia de amor y odio

Sus primeros amiguitos

Sus primeras amistades serán complicadas y en ocasiones tensas, pero también muy enriquecedoras en su proceso de socialización.

El niño es un ser social por naturaleza. Para algunos investigadores, la socialización se inicia desde el momento del nacimiento, ya que el niño necesita de los demás para alimentarse y se comunica con ellos mediante el llanto. Para otros, en cambio, el proceso de socialización es progresivo y no se adquiere hasta edades más avanzadas, cuando se tiene conciencia de uno mismo y de los demás.

Los padres, sus primeros "amigos"

La familia es de gran importancia, ya que en la interacción padres-hijos se desarrollan patrones, actitudes y valores personales, con los que el niño generará más adelante las habilidades sociales necesarias que le permitan relacionarse de forma satisfactoria con sus iguales.

Observa cómo se relaciona

El mejor indicador infantil de la adaptación adulta no es el coeficiente de inteligencia, ni las notas ni la conducta en la clase, sino la habilidad con que el niño se lleve con otros. Los niños poco sociales, agresivos, problemáticos, incapaces de mantener una relación cercana con otros congéneres, corren mayor riesgo de marginación en el futuro.



Fotos: María Escardit

EL PAPEL DE LA FAMILIA es vital para que el niño aprenda a relacionarse. Los niños son imitadores y actuarán con sus primeros amigos en función de lo que ven y oyen en casa.

Si vive en una "burbuja"...

Aunque no pierde contacto con la realidad, el niño puede refugiarse en la fantasía, rechazando todo lo que viene de fuera, todo aquello que signifique salir de su mundo interior. En estos casos, el problema se detecta por falta de rendimiento escolar, ya que esa falta de relación repercute en todas las actividades.

"¿Y tú, cómo te llamas?"

Coincidiendo con el inicio del habla, los niños comienzan a interesarse por el juego con sus compañeros de edad. Y es tarea de los padres estimular a sus hijos para que jueguen y se relacionen con otros chicos de su edad, que adquieran habilidades sociales, ya que esta socialización les hará más sencilla y comprensible su integración al mundo que existe más allá de su casa.

Amigos, pero menos

A estas edades, las primeras amistades del niño surgen en el guardería o en el parque, en una etapa de transición, por lo que suelen ser pasajeras. Además, tienen un objetivo completamente egoísta, toda vez que el niño se encuentra frente a otro igual que hace lo que él quiere en una relación tiránica en la que uno siempre suele mandar sobre el otro. En cualquier caso, este tipo de relaciones abren un abanico de experiencias y aventuras de gran valor para el niño.

Se pelean, pero se divierten

No esperes grandes cosas de las primeras amistades de tu hijo. Los niños tan pequeños no comparten, pero se divierten. Y también se enfadan. Hoy son grandes amigos y mañana dejan de serlo porque uno no le deja la pelota al otro. Le-





LAS PRIMERAS "AMISTADES" de los niños comienzan a partir de los dos años, pero el egoísmo propio de esta edad hace que sean relaciones muy superficiales en las que se comparte poco.

SIN DUDAS

¿Puede añorar un niño a sus amigos de guardería?

El cambio obligado de amistades afecta a los niños en función de la edad. Por lo general, cuando dejan la guardería no suelen tener añoranza de sus primeros amiguitos, ya que la amistad no está lo suficientemente arraigada. También depende del propio niño. Algunos son muy sensibles mientras que otros olvidan pronto. Si el niño es más mayor y cambia de colegio, lo mejor –siempre que el niño lo pida– es organizar algún encuentro (merienda, cine, visita...) para mantener el contacto. De este modo, el niño también se dará cuenta que las amistades verdaderas traspasan el ámbito escolar y que siempre es posible ir sumando relaciones.

¿Deben los padres elegir las amistades de sus hijos?

En general, la misión de los padres es enseñar a sus hijos a llevarse bien con sus amiguitos, a compartir, a negociar, en lugar de evitar el contacto con determinado niño porque no le deja sus juguetes. Lo ideal es proporcionarle un amplio abanico de posibilidades y que sea el propio niño quien vaya cerrando su círculo de amistades. Pero, al mismo tiempo, los padres deben prestar atención a aquellas amistades que resulten absorbentes, y por lo tanto perjudiciales, para el niño.

¿Las mascotas pueden suplantar a los amigos?

Durante los dos primeros años de vida, las mascotas, ya sean animales de compañía (tortugas, pajaritos, peces...) o simplemente los peluches, son unos buenos primeros "amigos" de los niños. Por su nivel comunicativo incipiente, les ayudan a desarrollar su parte social con unos "amigos" ideales que no exigen intercambio en un momento en el que el niño es extraordinariamente egoísta. No obstante, ello no significa que los animales puedan ser un sucedáneo válido de los verdaderos amigos.

M^a Luisa Ferrerós
Psicóloga infantil.



jos de enfadarse y optar por llevarse al niño lejos en caso de conflicto, los padres deben ejercer de mediadores y comprender que, a estas edades, lo natural es que los críos vivan todas sus emociones con muchísima intensidad.

Los niños, con los niños

También es normal que sus amistades sean de su mismo sexo. Es poco común que el mejor amigo de un niño de dos años sea una niña. A estas edades los niños de diferentes sexos no suelen interferir y sus tipos de juegos y preferencias suelen ser distintas. ■

Marcos Alexandre



Su proceso de socialización, paso a paso

0-3 MESES:

- Hacia las tres semanas de vida, el bebé imita los gestos de los adultos que le cuidan y es capaz de percibir y reaccionar ante las expresiones emocionales de los demás.
- A través de la interacción con su madre el niño establece lo que llamamos "vínculo", que es el lazo afectivo que se establece por la proximidad y el cariño del otro.

3-6 MESES:

- El bebé reconoce a las personas de su entorno y reacciona de alguna manera ante su presencia.
- Determinadas personas adquieren para el niño un significado muy importante en su vida y es capaz de percibir la sonrisa, el llanto y reaccionar ante ellos.
- Experimenta angustia de separación si su madre se ausenta.

6-12 MESES:

- El bebé interpreta y comprende las demandas de los que le rodean e intenta hacerles constantemente partícipes de su actividad.
- Tiene reacciones en su conducta,

como vocalizaciones, llanto, abrazos, aceptación o rechazo.

- Discrimina y en general adopta una posición de miedo y cautela ante los extraños.
- Al llegar al primer año, el niño es capaz de reconocerse a sí mismo y su carácter comienza a asociarse a claves sociales externas: si el niño está bien va a sonreír y manifestar curiosidad hacia el mundo que le rodea. De esta misma forma va a manifestar abiertamente conductas sociales negativas como la defensa, mediante el llanto, ante personas extrañas.

18-24 MESES:

- Manifiesta simpatía o antipatía hacia personas concretas. Comienza a interesarse ya por sus propios objetos. Ya es un niño que colabora al vestirse y que comienza a tener hábitos en la mesa y respeta turno de comunicación.
- Sin embargo, aún no conocen adecuadamente la norma social o no la comprenden lo cual a menudo da lugar a rabietas.
- Durante el segundo año de vida,

el niño descubre y desarrolla un nuevo comportamiento: bromea, asusta y sorprende a sus padres. La sensación de intenso bienestar familiar aumenta y también se incrementa el miedo a los extraños.

2-3 AÑOS:

- Empiezan a encontrarse con los otros niños y a estar con ellos, pero prefieren jugar solos.
- En el tercer año reafirman su sentido del yo y su independencia. Saben controlar sus esfínteres, son conscientes de sus enfados y sus llantos y expresan sentimientos como amor, celos o tristeza.
- Las relaciones sociales con los otros niños cambian, ya que, aunque siguen prefiriendo jugar solos, están más abiertos a comunicarse y a compartir sus juguetes.

4-5 AÑOS:

- El niño se preocupa por los demás, comparte sus cosas y demuestra su cariño. Sus contactos sociales en este periodo no son muy grandes, pero aprende a acomodarse al grupo, coopera y participa en el mismo,

aunque todavía no acepta claramente las normas del grupo.

6-7 AÑOS:

- Coincidiendo con la Educación Primaria, se empiezan a establecer las verdaderas interacciones sociales, mediante las cuales el pequeño aprenderá a conocerse a sí mismo y a respetar las normas de grupo y ésta será la preparación fundamental para relacionarse con los demás y aprender poco a poco las habilidades sociales que regirán a lo largo de su vida adulta.

8-13 AÑOS:

- Los niños establecen claras identificaciones con adultos y profesores a los que suelen admirar. La compasión y el interés por los otros se hace patente en la capacidad que manifiestan por amar y compartir. Aumenta muchísimo el deseo de comunicarse con los demás y las relaciones que se establezcan durante estos años serán muy importantes, ya que en esta etapa se inician generalmente relaciones duraderas y estables con los compañeros.